## EVALUACIÓN DE LA EDUCACIÓN

# La opinión de los estudiantes de psicología en los procesos de evaluación de sus profesores.

[1] María del Carmen Gilio Medina

[2]Luis Rodolfo Ibarra Rivas

[1] Docente-investigadora de la licenciatura en Psicología educativa y coordinadora de la maestría en Ciencias de la Educación Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Querétaro. Correo: mcgiliom@yahoo.com

[2] Docente investigador de la maestría en Ciencias de la Educación.Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Querétaro. Correo:libar@uaq.mx

**RESUMEN**

El presente trabajo describe cuales son las dimensiones que desde la perspectiva del alumnado de la facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), sirven para evaluar la docencia en dicha institución. Los resultados muestran que los estudiantes de esta comunidad dan una significativa importancia a valorar el trabajo docente, estableciendo que la evaluación de la docencia tiene que ser un proceso sistemático y permanente que debe llevarse a cabo al finalizar cada curso, sin estar atado a procesos de estímulos o compensación salarial de sus profesores. Así mismo ubican como dimensiones fundamentales a ser tomadas en cuenta en la evaluación de sus profesores la aplicación de la teoría a la práctica, la solidez teórica y la interacción en el aula.

**Palabras clave**: Evaluación docente, percepción de estudiantes, evaluación en contexto

## DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

Este estudio da cuenta de la opinión de los estudiantes de la Facultad de Psicología sobre las dimensiones que deben ser usadas en la evaluación de la docencia, formó parte de una investigación sobre evaluación docente en la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ).
La indagación parte de asumir que los estudiantes son un referente importante en los procesos de evaluación de profesores, ya que ellos son los sujetos a los que va dirigida la enseñanza y los que mejor conocen el quehacer de sus mentores, así como si se logró o no el aprendizaje y sus causas.

Es poco frecuente que las evaluaciones institucionales sobre la docencia, partan de reconocer que los estudiantes, razón de ser de la formación universitaria, puedan opinar en los referentes a ser usados en los instrumentos de evaluación de sus profesores.
Actualmente las instituciones de educación superior (IES), tienen la demanda social de generar procesos que den cuenta de su calidad. Esta exigencia ha sido planteada a través de las políticas públicas y por diversos sectores sociales, como son: padres de familia, empleadores, y estudiantes, entre otros. Esto ha obligado a las universidades, a incursionar en evaluaciones a través de mecanismos generados de manera externa, que han estado atados a la obtención de recursos de todo tipo: proyectos especiales, subsidios extraordinarios, financiamiento a la investigación, y mejora salarial vía estímulos a la docencia e investigación

El reto de las evaluaciones en el contexto anteriormente mencionado, plantea trascender el uso de la evaluación de manera administrativa y descontextuada, y revertir lo que se ha generado en las universidades, procesos de evaluación de la docencia a partir de múltiples instrumentos, metodologías y concepciones, que han sido usados para responder a la demanda administrativa, y con efectos de control (Rueda, 1996. Ardoino, 2000), y en menor medida se han orientado a la generación de procesos de investigación evaluativa permanente, con la finalidad de la comprensión y la mejora. Esta última premisa alude a llevar a cabo la evaluación reconociendo el escenario donde será empleada y a establecer que la formación disciplinaria en donde la evaluación se aplica, puede determinar los procesos evaluativos, orientándolos de determinada manera. Las evaluaciones tienen que partir de la realidad que pretenden conocer y valorar, si bien se observa que la literatura reporta aspectos genéricos de una docencia eficaz (García 1999), el reconocimiento del contexto es el que da sentido a la evaluación, reconocida como un referente imprescindible del proceso educativo.

La UAQ ha emprendido procesos de evaluación de los docentes, desde diferentes ángulos y necesidades, utilizando diversos cuestionarios. Si bien algunas facultades reconocen la importancia de valorar a sus profesores a través de cuestionarios, los cuestionarios utilizados, no han tomado en cuenta la opinión de los estudiantes en su elaboración.

Se reconoce que la necesidad de evaluar a los profesores en esta universidad ha obedecido a la exigencia de otorgar el estímulo a la docencia, esto ha generado un proceso evaluativo más sistemático, sin embargo, no ha estado exento del control y la exclusión (Gilio, 2001), puesto que no ha trascendido el uso de los cuestionarios de opinión, como indicador para asignar un emolumento económico. Dado lo anterior, y reconociendo la utilidad de estos instrumentos, se hace necesario implementar nuevas formas de concebirlos y elaborarlos.

Trascender el utilitarismo, plantea el reto a la investigación educativa, de generar procesos evaluativos que den cuenta y sean adecuados, a la realidad que pretenden conocer y explicar.
Con esta investigación en la Universidad Autónoma de Querétaro se pretendió aportar al campo de la investigación evaluativa, construyendo referentes prácticos(cuestionarios) para evaluar el trabajo docente, que tomen en cuenta el contexto donde se produce la enseñanza y el aprendizaje, y la participación y opinión de los actores involucrados , en este caso los estudiantes.

## ANTECEDENTES

Los antecedentes a esta investigación, los encontramos en los trabajos realizados por un grupo de académicos mexicanos, de diversas instituciones, tanto públicas como privadas que han efectuado procesos evaluativos desde perspectivas cualitativas (Rueda 1996, Rueda y Landesmann 1999, Rueda y Díaz Barriga 2000, Rueda, Díaz y Díaz Barriga 2001). Estos trabajos han permitido buscar prácticas y enfoques alternativos para la evaluación de la docencia, así como resignificar y cuestionar los ya existentes, trascender los análisis y críticas para construir propuestas.

Esta investigación tiene también como antecedente, una investigación realizada en la facultad de Química de la UAQ (Gilio 2000) que dio cuenta de un proceso de evaluación docente situado y con la participación de los actores. Interesó construir junto con los implicados, la propuesta de evaluación que pudo informar sobre la particularidad de los procesos, sin dejar de lado la perspectiva teórica y metodológica, que reporta la literatura.

Al ubicar desde la opinión del estudiante, los referentes que deben utilizarse en la construcción del cuestionario de evaluación de los profesores, se aporta a la evaluación de la docencia para su comprensión y mejora

## ELEMENTOS CONCEPTUALES.

Esta indagación se coloca dentro de algunas propuestas para evaluar profesores que se han desarrollado actualmente en México (Rueda, 2000) desde la perspectiva que ubica que los procesos evaluativos deben dar cuenta de la práctica docente, con el objeto de reflexionar sobre ella, con fines de transformación. Así mismo rescata la literatura sobre evaluación educativa de autores como los que continuación se mencionan: Álvarez Méndez (2001), quien nos hace reflexionar sobre la exigencia actual de la calidad, y su vinculación con la evaluación, cómo en su nombre, cada quien conceptualiza e interpreta este binomio con significados distintos, con fines e

intenciones diversos, o bien aplicado con poca variedad de instrumentos, siguiendo principios y normas diferentes. Este autor nos conmina a entender que evaluar con intención formativa, no es igual a medir ni a calificar, ni tan siquiera a corregir. Si bien se utilizan calificaciones y/o mediciones, la evaluación no se debe confundir con éstas, Álvarez Méndez plantea que calificaciones y evaluaciones comparten un campo semántico, pero se diferencian por los recursos que utilizan y los usos y fines a los que sirven.

En el ámbito educativo debe entenderse la evaluación como actividad crítica de aprendizaje, porque se asume que de ella adquirimos conocimiento. Siguiendo a este mismo autor, se reconoce que de la evaluación el profesor aprende para conocer y para mejorar la práctica docente en su complejidad, colaborando en el aprendizaje del alumno, conociendo las dificultades que tiene que superar, el modo de resolverlas y las estrategias que pone en funcionamiento, el alumno aprende de y a partir de la propia evaluación y de su interacción con el profesor, por ende, la evaluación docente como herramienta de aprendizaje tiene que volverse imprescindible.

Santos Guerra (1998), plantea la evaluación como reflexión, por lo que denota un proceso y no un producto final. Desde el momento de establecer sus objetivos, la fijación de criterios, el diseño y aplicación de instrumentos y la interpretación de resultados, la evaluación debe estar sometida a las exigencias de la reflexión, a la interrogación permanente y al debate continuo. Este autor establece algunas de las funciones que se potencian desde esta forma de concebir la evaluación, a partir de las cuales se posiciona esta investigación y que a continuación se presentan:

*Diagnóstico*: la evaluación entendida como un proceso de análisis permite conocer cuáles son las ideas de los alumnos, los errores en los que tropiezan, las principales dificultades con las que se encuentran, los logros mas importantes que han alcanzado.

*Diálogo*: la evaluación puede y debe convertirse en una plataforma de debate sobre la enseñanza. En ese debate han de intervenir las familias los alumnos y otros agentes preocupados por la educación.

*Comprensión*: la evaluación es un fenómeno que facilita la comprensión de lo que sucede en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Ésa es su principal característica, su esencial valor.

*Retroalimentación*: la evaluación ha de facilitar la reorientación del proceso de enseñanza-aprendizaje. No solo en lo que se refiere al trabajo de los alumnos sino a la planificación de la enseñanza, a la modificación del contexto o a la manera de trabajar de los profesionales.

*Aprendizaje*: la evaluación permite al profesor saber si es adecuada la metodología, si los contenidos son pertinentes, si el aprendizaje que se ha producido es significativo y relevante para los alumnos.

Stake (2006) nos proporciona las bases para ubicar las evaluaciones desde la perspectiva interpretativa, utilizando los estudios de caso. Se suma con ello, a lo que otros autores han denominado evaluación iluminativa, evaluación democrática, evaluación naturalista, evaluación de contexto o evaluación cualitativa u holística ( Pérez en Gimeno 1994).

El aporte de Stake (2006) se refiere al uso de la evaluación respondiente o comprensiva. Ésta toma en cuenta la actitud de los implicados, lo que piensan y las actitudes y capacidades comprensivas de quienes llevan a cabo las evaluaciones y de

quienes participan en ellas.

Moreira (1993) reconoce que un evento educacional es un fenómeno complejo y multideterminado, en los procesos formativos universitarios, un elemento de esa complejidad lo encontramos en la relación estudiante–profesor que sucede en contextos particulares. Lo que en esa relación ocurre, alude a una riqueza de posibilidades, que es difícil asir, y que por tanto requiere de procesos evaluativos permanentes.

El ejercicio de la docencia, demanda de retroalimentaciones constantes, ya que cada proceso particular es un pequeño microcosmos en donde se realizan acciones llenas de significados y sentimientos entre el profesor y el alumno.

La evaluación de la docencia tomando en cuenta la opinión de los implicados, debería constituirse como un elemento integral del proceso educativo. Si bien, nosotros los docentes realizamos evaluación y acreditación del aprendizaje de los estudiantes, pocas veces reconocemos que el proceso instruccional, educativo o didáctico tendría que ser evaluado. Mucho de lo que ocurre en el proceso enseñanza-aprendizaje-conocimiento-contexto, depende de la evaluación (Novak, citado por Moreira 1993). Por tanto la evaluación de la docencia que tiene como eje la comprensión y la mejora, se torna en referente imprescindible para conocer lo que sucede en las universidades.

## METODOLOGÍA

Esta investigación se adscribe a los nuevos enfoques de investigación educativa, surgidos a partir de los sesenta, en concreto a la perspectiva de evaluación cualitativa (Eisner, Cronbach, Mac Donald, Stenhouse, Guba, Parlett, Hamilton, Elliot, Stake, citados en Pérez. 2007p.428). La evaluación cualitativa requiere, de una metodología sensible a las diferencias, a los acontecimientos imprevistos, al cambio y al progreso, a las manifestaciones observables y a los significados latentes. Este movimiento metodológico supone el anverso de los presupuestos del paradigma psicoestadístico. El nuevo paradigma pasa de la generalización estadística apoyada en las medidas de tendencia de central al estudio de situaciones en un sistema abierto, complejo y cambiante. En este contexto técnicas como el cuestionario adquieren otro significado, ya que se tornan en un elemento que permite obtener opiniones que serán referente de otros instrumentos de indagación tradicionalmente usados en las investigaciones cualitativa .

Actualmente autores como Cook y Reichardt (1986) y Stake (2006) han aportado a la polémica entre métodos, abriendo la puerta al uso de técnicas como escalas de estimación y cuestionarios que pueden ser empleadas con fines de conocimiento de posturas y realidades de los implicados en los procesos evaluativos.

Esta investigación se adscribe al paradigma anteriormente mencionado, se llevó a cabo en la facultad de Psicología de la UAQ, a través de la aplicación de un cuestionario a estudiantes como instrumento inicial, los resultados del mismo, fueron la base de elaboración del cuestionario para evaluar a los profesores de esta dependencia académica y que no se reporta en este trabajo. Ambos cuestionarios tanto el inicial aplicado a estudiantes, como el que surgió de éste para evaluar profesores, se consideran instrumentos evaluativos que permitieron particularizar el contexto (Donald, citado por Luna 2002), sin pretender realizar correlaciones.

Como se mencionó, lo que se presenta en este trabajo es el resultado del primer

cuestionario aplicado a los estudiantes para conocer en su opinión las variables que en esta comunidad estudiantil son valoradas como importantes para evaluar profesores.

Este primer cuestionario al que se alude, se construyó a partir de uno elaborado por Rueda y Rodríguez (1996) quienes usaron las dimensiones y los referentes que han sido considerados como invariantes en los procesos de evaluación docente y que a continuación se presentan:

***PLANEACIÓN*** *(que incluye dimensiones que permiten reconocer los antecedentes de la labor académica)*

**DESARROLLO** (refiere al ambiente de aprendizaje, y a los aspectos que maneja el docente dentro del aula, principalmente con relación a sus alumnos)

**ESTRATEGIAS DE EXPOSICIÓN Y CONDUCCIÓN DE CLASE** (representa a las habilidades y características técnicas del docente)

**ESTRATEGIAS INSTRUCCIONALES FORMATIVAS** (incluye acciones, habilidades o características del docente con relación a la enseñanza aprendizaje de una materia en especial)

**MÉTODO DE TRABAJO** (son elementos relacionados con los aspectos formales del cumplimiento de la docencia)

**IMPACTO** (en donde se incluyen algunas de las dimensiones que dan la oportunidad de evaluar los resultados o productos generados por el profesor)

El cuestionario para conocer la opinión de los estudiantes fue aplicado a todas las áreas de especialidades que conforman la licenciatura en Psicología, de la Universidad Autónoma de Querétaro, a saber: clínica, laboral, educativa y social conformándose un total de 103 cuestionarios aplicados en los últimos semestres, (17 del sexto semestre y 86 del octavo semestre) al finalizar los mismos. Se consideró que el haber transitado por la carrera, casi en su totalidad, permitiría a los estudiantes, una opinión fundamentada de su proceso formativo.

El cuestionario consta de 48 reactivos, con un rango de cinco respuestas que agrupan las siguientes opciones: muy importante, importante, poco importante y sin importancia.

Los datos se tabularon usando el programa Excel, para sacar y analizar el índice de frecuencias.

## RESULTADOS

Es interesante destacar la importancia que los estudiantes dieron a la evaluación de sus maestros, y que a continuación se muestra en la Fig.1. Se asume que las evaluaciones docentes son necesarias, y deben estar enfocadas al perfeccionamiento de cualquier institución de educación superior como lo establece Santos (1998).

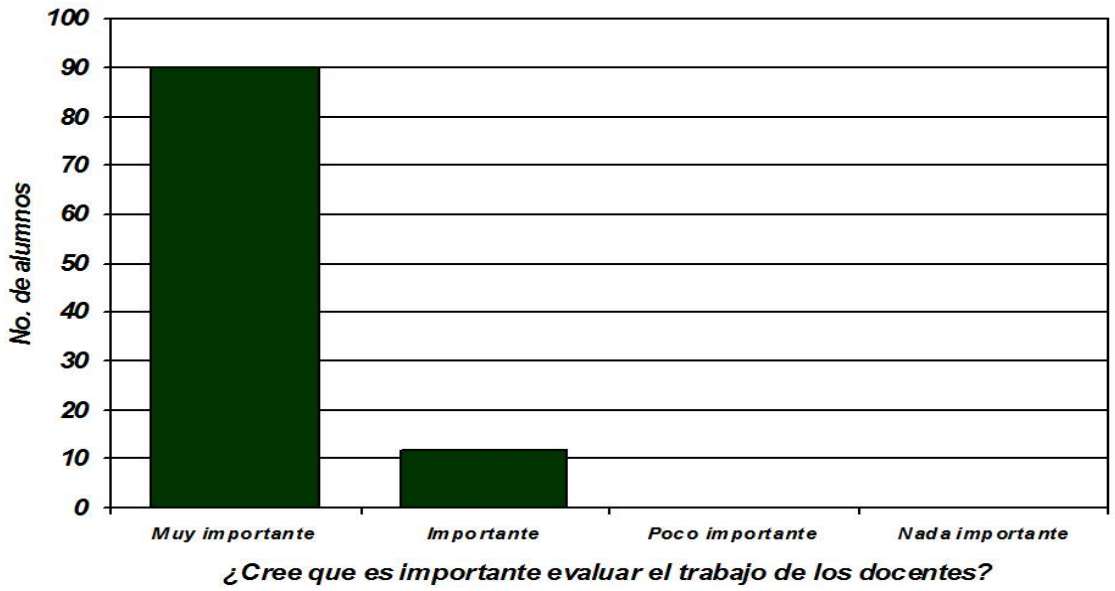


Figura 1. Respuestas de los estudiantes a la pregunta ¿Cree que es importante evaluar el trabajo de los docentes?

De la misma manera hubo unanimidad para considerar que el propósito principal de evaluar el trabajo docente es mejorar el desempeño de los maestros (Fig. 2), antes que realizar el seguimiento administrativo o participar en los programas de reconocimiento y/o compensación laboral, llama poderosamente la atención que este último rubro no fue estimado en ninguna respuesta, y que es el factor mas socorrido en la institución objeto de análisis para valorar la docencia, y el mecanismo bajo el cual han participado los estudiantes ( a través de su opinión) en los últimos años. Estas respuestas coinciden con la literatura (Santos 1998) (Álvarez 2001) que plantean la evaluación como comprensión, ya que es un fenómeno que facilita el conocimiento de lo que sucede en el proceso de enseñanza y aprendizaje, siendo esa su principal característica, su esencial valor.

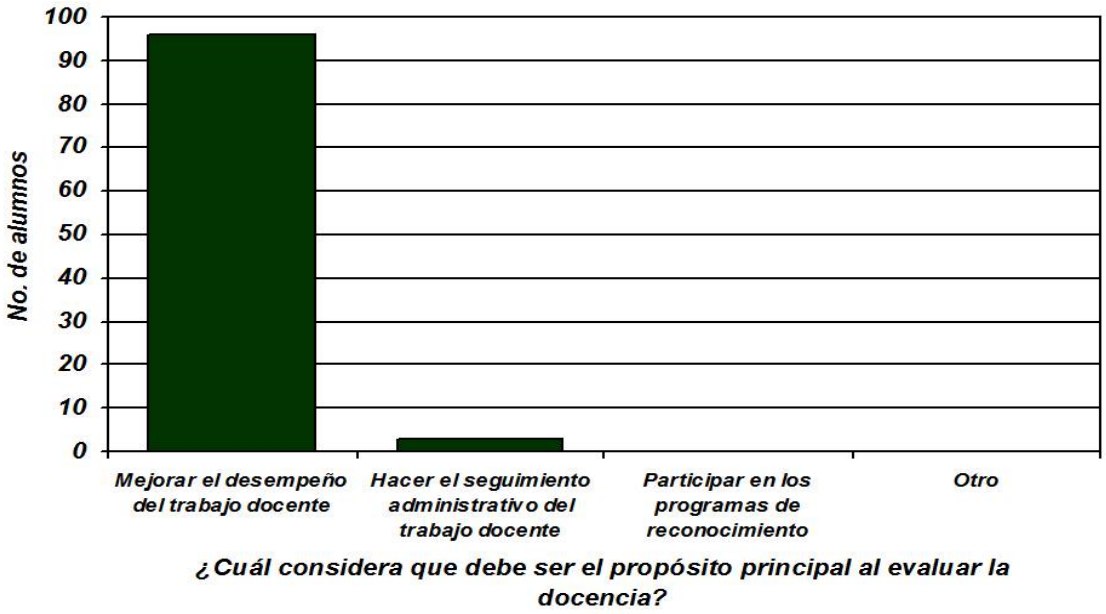

Figura 2. Respuestas de los estudiantes a la pregunta ¿Cuál considera que debe ser el propósito al evaluar la docencia?

Asimismo, los estudiantes determinaron que las evaluaciones a sus profesores deben llevarse a cabo al final de cada curso, considerando que debiera ser una actividad permanente y con fines de retroalimentación, la evaluación ha de facilitar la reorientación del proceso de enseñanza aprendizaje.

De la totalidad de dimensiones que fue establecida en el cuestionario, los puntajes más elevados se encontraron en las variables consideradas en la Fig. 3.

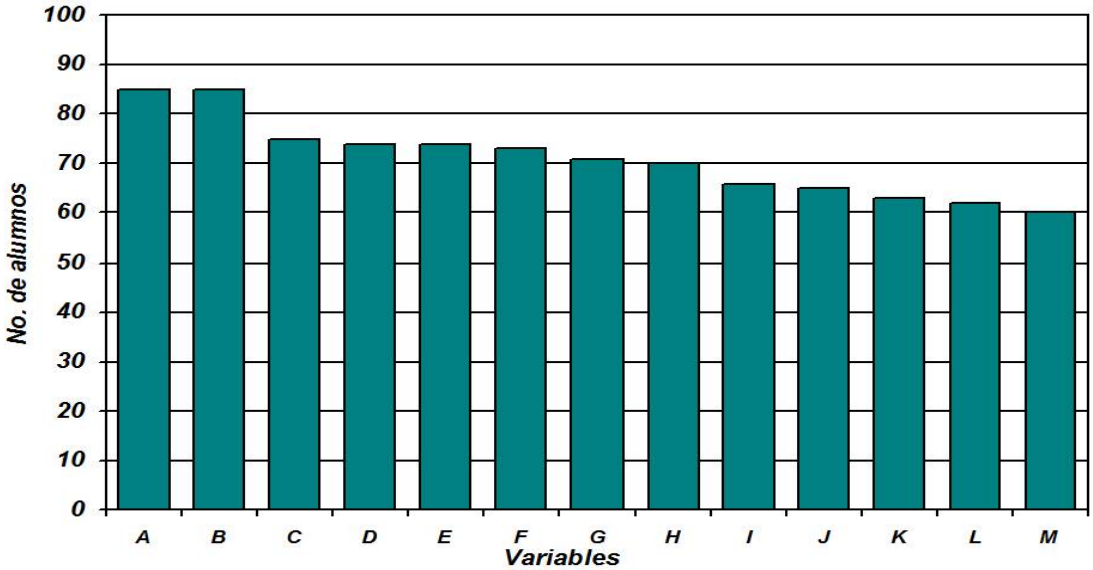


Figura 3. Percepción de los alumnos como referente de algunas variables de un proceso de evaluación docente. A= Preparación práctica; B=Actualización; C= Aplicación de la teoría a la práctica; D= Dominio de la materia; E= Capacidad académica; F= Claridad en la exposición; G= Preparación teórica; H= Comunicación en el aula; I= Fomento a la discusión en clase y presentación de diversos puntos de vista; J= Enseñanza reflexiva; K= Cumplimiento de las expectativas de los alumnos; L= Desarrollo y responsabilidades profesionales; M= Oportunidad de las estrategias de enseñanza.

Acorde con los datos de la gráfica anterior, podemos establecer que los estudiantes de la facultad de Psicología (de todas las áreas de formación) instituyeron como variables principales a ser consideradas en la construcción del cuestionario para evaluar a sus profesores, la *preparación práctica, la actualización, y la aplicación de la teoría a la práctica*, cuestiones asociadas a un buen desempeño de la profesión, un psicólogo sin un buen manejo de estos referentes no posee una formación profesional sólida, en este sentido, los estudiantes demandaron valorar en los docentes la manera en que estos hacen posible la enseñanza y el aprendizaje de la práctica psicológica, cuestión que aporta datos a la construcción de cuestionarios de evaluación docente, tomando en cuenta los referentes aportados por la comunidad de estudio, ya que suele suceder que los cuestionarios se importan de otras realidades, sin tomar en cuenta el contexto en que serán usados. La riqueza de evaluar a los docentes desde el contexto donde laboran y a partir de los directamente implicados, genera transformar la mirada de la clasificación y exclusión, al diálogo, comprensión y mejora del acto educativo.

De la misma manera, si agrupamos las respuestas con objeto de análisis en tres bloques, encontramos tres categorías que los estudiantes solicitan en la evaluación de sus profesores, una alude a la **preparación teórica**, otra a las **estrategias de enseñanza** y una tercera a la **interacción en el aula**. En la primera se encuentran las variables de *dominio de la materia*, *capacidad académica y preparación teórica*, variables que respaldan a un referente fundamental, conocer lo que se enseña, cuestión que apunta la literatura para considerar una buena docencia, y que establece que el profesor debe tener un conocimiento amplio de la materia que imparte y ayudar a sus estudiantes a vincular sus conocimientos previos con los nuevos que le están siendo enseñados (García 2002, en Guzmán 2005).

De la categoría **estrategias de enseñanza**, se destacan las variables: *claridad en la exposición, comunicación en el aula, enseñanza reflexiva, y oportunidad de las estrategias de enseñanza.* Un buen profesor debe improvisar y adaptar la instrucción durante el flujo continuo de la clase para ajustarse a las necesidades de los alumnos, debe generar hipótesis y evaluar de forma continua las opciones instruccionales, desafiar a los alumnos mediante la comunicación de altas expectativas sobre su desempeño y formular lecciones y actividades que sean al mismo tiempo demandantes y que los motiven ( Guzmán, en Fierro y García 2005). Coincidimos con Gimeno (1991) al plantear que analizar currícula concretos significa estudiarlos en el contexto en el que se configuran y a través de su expresión en prácticas educativas y en resultados

En cuanto a la categoría de **interacción en el aula**, ubicamos las variables de *comunicación en el aula, fomento a la discusión en clase presentando diversos puntos de vista, cumplimiento de las expectativas de los alumnos, y desarrollo y oportunidades profesionales.* La opinión de los estudiantes en esta categoría, nos dice que el profesor debe tener la habilidad para interpretar la conducta de los estudiantes, para anticipar y prevenir que el clima de la clase se vuelva adverso al desarrollo de la instrucción, así como, reconocer la singularidad de cada uno de los alumnos, y las situaciones de clase. De la misma manera, los profesores deben mostrar respeto genuino por los estudiantes y tomar en consideración las dificultades que algunos tienen para el aprendizaje (Guzmán, en Fierro y García 2005).

Esta investigación constituye un punto de partida para determinar qué aspectos, según los estudiantes, son los más relevantes en el momento de emitir juicios sobre el desempeño general de sus docentes, reconoce que la evaluación docente debe ser entendida como un proceso en el cual se identifican fortalezas y oportunidades de mejoramiento, de tal manera que se puedan obtener resultados satisfactorios para los directamente implicados en los procesos educativos.

La evaluación así entendida posibilita en todos los implicados una participación mas significativa en la conceptualización, diseño y evaluación, tanto de la labor docente, como del aprendizaje de los alumnos.

## CONCLUSIONES

En las Instituciones de Educación Superior, los estudiantes son una fuente de información en el proceso de evaluación del rendimiento del profesor, son los destinatarios de un servicio educativo. Tomar en cuenta su opinión para armar los cuestionarios de evaluación docente, implica tomar en cuenta lo que sucede en el aula en su sentir.

Las evaluaciones docentes consideradas para la comprensión, no pretenden calificar a los docentes, sino indicar qué tipo de acciones se están dando en el aula y cómo están

ocurriendo.
Lo anterior justifica la importancia de las opiniones de los estudiantes en torno al proceso de evaluación del profesorado (Vázques y Gabalan 2006)

El fin último de esta indagación, fue generar la comprensión de procesos educativos, con fines de su análisis y posible transformación.

Al ser un proceso que implica una participación directa y constante de los estudiantes, fomenta una actitud frente a la evaluación de profesores y sus consecuencias, promoviendo la aceptación hacia el análisis y mejora de la práctica docente y hacia la reflexión del proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes (Álvarez, 2001, Santos, 1995, Stake, 2006).

A partir de construir evaluaciones de este tipo, pueden establecerse referentes importantes y serios, para llevar a cabo acciones que apoyen los aprendizajes de los estudiantes, el análisis y modificación curricular, y la formación docente.

Esta indagación aportó a la generación de instrumentos técnicos (cuestionarios) acordes al contexto donde van a ser usados, con el fin de que puedan ser utilizados o replanteados en la evaluación docente de manera sistemática y permanente.

**BIBLIOGRAFÍA**


Álvarez, J., *Evaluar para conocer, examinar para excluir.* Morata, Madrid.2001. pp.10-124.

Ardoino J., *Consideraciones teóricas sobre la evaluación en educación*.En Rueda B. y Díaz B. F. (Ed.) *Evaluación de la Docencia, perspectivas actuales*. Editorial Paidós, serie Paidós Educador. México. 2000.pp.13-341

Cook, T. y Reichardt. C., *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*. Morata, Madrid. 1995. Pp.9-226

García, J., *¿ Qué factores afectan la efectividad docente en la educación superior?.* Síntesis de la Investigación producida sobre los sesgos en los cuestionarios de evaluación de la docencia. Documento de trabajo. Universidad Iberoamericana. México.1999. pp. 1-15

Gilio, M:, *La evaluación docente desde una perspectiva participativa: el caso de la Licenciatura en Química de la Universidad Autónoma de Querétaro*. En: Rueda Beltrán, M. y Díaz Barriga, F. (Comp.) *Evaluación de la docencia: perspectivas actuales*. México. Paidós.2000. pp. 13-341

Gilio, M:, *Educación Superior y Evaluación: El caso de la Universidad Autónoma de Querétaro*. *Evaluar para comprender y mejorar la docencia a nivel superio*r. Serie ensayo 71 UAM; UNAM Y UABJO. México.2001.pp.7-259

Gimeno, J., *El Curriculum: Reflexión sobre la práctica*. Editorial Morata. Madrid.1991.9-419

Guzmán, J., *El profesor efectivo en educación superior*. En: Fierro, F. y García, M: (Comp.) *Pensamiento didáctico y práctica docente*. UNAM, México. 2005. 5-135

Luna, E., *La participación de docentes y estudiantes en la evaluación de la docencia*. Universidad Autónoma de Baja California. Plaza y Valdés, México.2002. 5-223

Moreira, M. A., *La teoría de educación de Novak y el modelo de enseñanza-aprendizaje de Gowin*. Fascículos del CIEF # 4, Porto Alegre, Brasil.1993

Pérez, A., *Modelos contemporáneos de evaluación*, en Gimeno, J. y Pérez, G. (2007) *La enseñanza: su teoría y su práctica*, Editorial, Akal, España.2007.pp.7-467

Rueda, M.,*La evaluación de la docencia en el posgrado de Psicología de la UNAM*. En: Rueda M. y Nieto J. *La evaluación de la docencia universitaria*. UNAM, México.1996.pp.3-137

Rueda, M y Landesmann, M., *¿Hacia una cultura de evaluación de los académicos ?.* CESU-UNAM, México.1999. pp.9-203
Rueda, M. y Díaz Barriga,. F., *Evaluación de la Docencia, perspectivas actuales*. Paidós. México.2000.pp.13-341
Rueda, M. Díaz Barriga F. y Díaz, M (2001).*Evaluar para comprender y mejorar la docencia a nivel superior*. Serie ensayo 71 UAM; UNAM Y UABJO. México.2001. pp.7-259
Santos, M *Evaluar es comprender*. Editorial Magisterio del río de la Plata. Argentina.1998. pp.7-267
Stake, R., *Evaluación comprensiva y evaluación basada en estándares*. Editorial Grao, Barcelona.2006. pp.9-405
Vázquez, F. y Gabalán, J. (2006). *Percepciones estudiantiles y su influencia en la evaluación de profesores. Un caso en la Universidad de Quito de occidente, Cali, Colombia*.2006.pp 2-20